



hariak

abril 2025

Recreando la educación emancipadora



sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y de la Agencia Vasca de Cooperación y Solidaridad (AVCS) en el marco del proyecto de 2023: *Articulación vasco-colombiana para experimentar, aprender y comunicar la educación emancipadora y la investigación crítica colaborativa*. El contenido de los textos es responsabilidad exclusiva de Hegoa y no reflejan necesariamente la opinión de la AECID ni de la AVCS.

Consejo editorial:

Inmaculada Cabello Ruiz
Juanjo Celorio Díaz
Sandra Dema Moreno
Alejandra Boni Aristizábal
Joseba Sainz de Murieta Mangado
M^a Luz De la Cal Barreda
Jone Martínez Palacios
Jaume Martínez Bonafé
M^a Jesús Martínez Usarralde
Gema Celorio Díaz
Amaia del Río Martínez

Depósito legal: BI-1805-2016

Hariak, n.º 16, Enfoque local-global, abril 2025

ISSN: 3045-7386

Diseño y Maquetación: Marra, S.L.

Fotografía de la portada:

Joseba Sainz de Murieta.

Agradecemos su colaboración en este número.

Esta revista ha sido impresa en papel ecológico, cuya materia prima proviene de una gestión forestal sostenible.



Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Licencia completa: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Financian:



Edita:



UPV/EHU
Edificio Zubiria Etxea
Avenida Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao
Tel.: 94 601 70 91

UPV/EHU
Biblioteca del Campus de Álava
Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz
Tel.: 945 01 42 87

UPV/EHU
Centro Carlos Santamaría
Elhuyar Plaza, 2 • 20018 Donostia-San Sebastián
Tel.: 943 01 74 64

www.hegoa.ehu.eus



índice



2

editorial

La perspectiva local-global permite generar un conocimiento más relevante y contextualizado

Alejandra Boni Aristizábal

4

en profundidad

Pensar la perspectiva local-global desde la propuesta de educación para la transformación social

Juanjo Celorio Díaz, Gema Celorio Díaz y Amaia del Río Martínez

14

en diálogo

Precisamos nuevas iniciativas: tal vez una internacional del cambio al estilo de los Foros sociales

Montserrat Galceran Huguet

20

hay alternativas

Declaración final de Granada

I Jornadas de Extensión Universitaria Crítica

¿Por qué es necesario descolonizar la transición energética?

Josefa Sánchez Contreras y Alberto Matarán Ruiz

26

miradas comprometidas

cine/documentales ¡Reclama tu mercado! • Zona Wao

publicaciones Abramos las cancelas. La lucha de las jornaleras de Huelva por otro modelo de agricultura • El saqueo continúa. Pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo

organizaciones Kavilando. Grupo interdisciplinario de investigación para la transformación social • Red Universitaria Por Palestina

agenda imprescindible 4º Congreso Internacional de Educación Crítica e Inclusiva.

Por una educación crítica para la transformación social • IX Congreso de Economía Feminista. Las economías feministas ante el capitaloceno: análisis y alternativas

30

en rebeldía

Unibertsitate hedakuntza kritikoa

Equipo de educación de Hegoa

sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

La perspectiva local-global permite generar un conocimiento más relevante y contextualizado

Este número explora la perspectiva local-global de la Educación para la Transformación Social (EpTS) y su importancia para generar un conocimiento más relevante y contextualizado, orientado a la transformación social. A lo largo de las páginas del número, se sugiere que el enfoque local/global permite fortalecer alianzas contrahegemónicas y desarrollar narrativas y propuestas alternativas basadas en una visión ecosocial, feminista y decolonial.

El equipo de educación de Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional, abre el número analizando por qué el enfoque local-global es hoy más necesario que nunca. Argumentan que esta perspectiva complejiza las visiones simplistas del mundo y facilita el avance hacia escenarios de justicia social y ambiental para todos los pueblos del planeta.

Además, proponen que este enfoque es clave para cuestionar las dinámicas tradicionales del sector de la cooperación. Hegoa plantea que abordar los problemas globales desde las capacidades locales es una estrategia efectiva, ya que promueve la responsabilidad y corresponsabilidad en los cambios estructurales del sistema. En este sentido, sugieren superar la dicotomía cooperación/educación, una lógica arraigada que limita el potencial transformador del sector.

La perspectiva local-global también permite construir un conocimiento más útil para la transformación social y contribuye a desmontar la idea de que las soluciones y el saber provienen únicamente del Norte global. En este sentido, la EpTS desafía el pensamiento único en el que hemos sido socializadas y promueve proyectos sociales de vida justos, dignos, feministas y sostenibles. Como señala Montserrat Garcerán en este número, el enfoque local-global cuestiona la supuesta objetividad de las ciencias sociales y pone en el centro la importancia de escuchar las propuestas de los distintos sujetos de la transformación.

Otra contribución importante del enfoque local/global es que fortalece a las comunidades en el desarrollo de sus procesos sociales, permitiéndoles conectar sus luchas locales con dinámicas globales. Facilita el reconocimiento de movimientos sociales de otros territorios y promueve un conocimiento que surge del trabajo en el territorio, pero que trasciende lo local para vincularse con procesos globales. La clave no es involucrar a las comunidades para que se apropien de los cambios, sino construir colectivamente un proyecto que realmente les pertenezca y que responda a sus intereses y demandas en diálogo con lo global.

La entrevista con Montserrat Garcerán aporta también una reflexión valiosa para comprender la importancia del enfoque local/global. Ella destaca cómo los éxitos y fracasos en la implementación de políticas transformadoras circulan en el espacio global, generando aprendizajes en otros contextos. También subraya cómo una perspectiva geopolítica puede distorsionar la conexión local-global, al priorizar lo macro y lo inmediato sobre lo micro y los procesos de largo plazo. La perspectiva local-global, en cambio, permite entender mejor el funcionamiento del sistema y las dinámicas que impactan de manera diferenciada en los diversos territorios del planeta.

Alejandra Boni Aristizábal,
Profesora de la [Universitat Politècnica de València](#).

en profundidad



Fotografía: Hegoa.

Pensar la perspectiva local-global desde la propuesta de educación para la transformación social

Equipo de educación de **Hegoa**, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Desde sus inicios en 1987, Hegoa cuenta con un equipo dedicado específicamente a la educación que a lo largo de su historia evoluciona desde el enfoque de Educación para el Desarrollo hasta el de Educación para la Transformación Social. Esta trayectoria va de la mano de la incorporación de diversas perspectivas críticas (feministas, ecosocial, decolonial...) que matizan y enriquecen la concepción de educación sobre la que trabajamos actualmente. Nuestro propósito se centra en comprender y fundamentar el sentido de una acción educativa capaz de promover aprendizajes que generen movilización social frente a la crisis civilizatoria en la que nos encontramos. A día de hoy formamos parte de este grupo: Juanjo Celorio Díaz, Gema Celorio Díaz y Amaia del Río Martínez.

Lugar de enunciación del equipo de educación de Hegoa

La constatación de que vivimos en un mundo en crisis causado por las derivas que provoca la extensión de la globalización neoliberal –capitalis-

ta, patriarcal y colonial– ha hecho imprescindible la aplicación de esta mirada. Especialmente, si lo que queremos es alcanzar una comprensión compleja de la realidad desde la que imaginar presentes y futuros ecosocialmente justos.

La Educación para la Transformación Social (EpTS) representa el marco desde el que abordamos el enfoque local-global que presentamos a continuación. Un interés construido a lo largo de años de compartir debates con otros colectivos y movimientos sociales y de la preocupación por generar experiencias con mayor impacto transformador.

La propuesta de EpTS va dotándose de diferentes perspectivas críticas y la mirada local-global es una de ellas. Consideramos que este enfoque educativo puede constituirse en un aprendizaje de interés para el trabajo de cooperación. La EpTS advierte que buena parte de las iniciativas, que nacen desde Occidente hacia el Sur global, se construyen desde visiones parciales y limitadas y responden a modelos muy estandarizados. La mayor parte de las actuaciones se inscriben en el marco desarrollista. Integrar la perspectiva local-global nos ayuda a pensar y construir el mundo desde una interrelación necesaria para superar las dicotomías Norte/Sur y cooperación/educación.

Antes de comenzar a desgranar las claves que aporta a nuestras prácticas la aplicación de un enfoque local-global puede tener sentido recuperar los cambios más relevantes a los que hemos asistido en el panorama internacional y que contribuyen a situar la emergencia de este enfoque.

Una mirada al contexto histórico reciente para entender el enfoque local-global

En un análisis rápido y somero que nos permita destacar los rasgos más relevantes que han caracterizado el contexto internacional de los últimos 80 años, y tomando como referencia el análisis del enfoque local-global, podemos establecer tres grandes períodos.

La emergencia de un mundo polarizado

Guerra fría. Tras la finalización de la II Guerra Mundial e inmersas ya en plena Guerra Fría, el mundo se conforma en torno a dos grandes bloques de poder enfrentados entre sí, no solo por su proyecto político y social, sino también por el modelo económico que proponen para sus respectivas

“ nos ayuda a pensar y construir el mundo desde una interrelación necesaria para superar las dicotomías Norte/Sur y cooperación/educación ”

sociedades y para sus esferas de influencia. Estados Unidos y la Unión Soviética se erigen como los respectivos representantes de la propuesta liberal capitalista por un lado y la propuesta socialista comunista por otro.

A partir de la celebración de la Conferencia de Bandung (1955) se empieza a hablar de un tercer bloque, que entonces se dio en llamar Tercer Mundo, y bajo el que se agrupa a todos los países que compartían un pasado colonial. Ahí emerge el Movimiento de Países No Alineados (1961) que representa una opción deliberada de no posicionarse con uno u otro bloque en el conflicto que ambos sostienen. Este grupo, que no contaba en absoluto con el poder de los dos grandes bloques, ni con la capacidad suficiente para determinar el contexto internacional, sí se marcó como objetivos mantener su independencia y soberanía en ese panorama global tan polarizado. Promovieron la cooperación y el desarrollo entre naciones en vías de desarrollo y abogaron por una política exterior que priorizara sus propios intereses y necesidades. Tal es así que, aunque no tenían el mismo poder que los dos bloques principales, su existencia y su voz fueron muy importantes en la dinámica global de la época. Es decir, representaron una experiencia de resistencia y oposición aun cuando fuera desde un lugar considerado marginal.

En relación con el enfoque local-global, esta polarización impregna el debate sobre el desarrollo y las políticas de cooperación. De esta forma, el primero se caracteriza como el conjunto de estrategias que puedan garantizar crecimiento económico y cierta protección social, aplicando las fórmulas de industrialización que así lo habían permitido en el mundo occidental. En cuanto al segundo, la cooperación para el desarrollo -atravesada por el enfoque Norte/Sur- se impulsa desde una mirada eurocentrista, desarrollista y asistencialista que no concede protagonismo alguno a las sociedades de los países receptores.

Por eso, podríamos afirmar –en correspondencia con las propuestas de Educación para el Desarrollo de 1ª, 2ª y 3ª generación– que, aunque la dinámica local-global sí está presente en el devenir de las relaciones internacionales y de sus impactos en los territorios, todavía es inexistente –como categoría desde la que analizar la realidad y configurar las propuestas– en la cooperación y en la educación practicadas en esta época.

La globalización genera un efecto de “disolución” de lo local. El “éxito” del proyecto modernizador

Globalización. Tras la caída del Muro de Berlín (1989) y la desintegración de la Unión Soviética (1991), la política sale del marco del Estado-nación, el Estado del bienestar entra en crisis y el poder estatal es sustituido por un poder transnacional que se configura como el modelador de la globalización. Todo ello bajo el auge de un neo-liberalismo en expansión que lo ampara y alienta a costa de una pérdida de soberanía a todos los niveles. La globalización neoliberal intensificó la interconexión entre lo local y lo global a través de procesos como la digitalización y la financiarización de la economía.

El capitalismo en auge alcanza una expansión sin precedentes y se proyecta en el imaginario colectivo como el único modelo de éxito sobre el que hacer pivotar un sistema económico que apuesta por el crecimiento sin límites amparado por el desarrollo científico y tecnológico. Decimos que la globalización genera un efecto de “disolución” de lo local porque se impone a costa de los proyectos propios, relegando saberes, conocimientos y modos de vida distintos al desarrollo modernizador a la categoría de lo obsoleto, tradicional y retrógrado. Proyectos, en suma, interpretados como un freno a la idea de progreso.

El estímulo continuo del consumo, que en el mundo occidental ya había empezado a evidenciarse en las décadas precedentes al calor del dinamismo económico, se torna en hiperconsumo, una estrategia alentada por el capitalismo. Por un lado, se constituye como práctica necesaria para alimentar la espiral producción-consumo que requiere el crecimiento económico. Y, por otro, a través del consumo se impone el proyecto cultural capitalista que impregna los deseos individuales

y colectivos a través de los cuales las personas canalizan sus aspiraciones de ascenso social y su ideal de felicidad, dando soporte así a la reproducción sostenida del modelo. El capitalismo ha logrado colonizar la cultura.

Pero no todo es calma para los poderes que sostienen el sistema hegemónico. La resistencia, que los movimientos sociales y las organizaciones populares han presentado históricamente en la defensa de sus derechos, se hace en el arranque del nuevo milenio más consciente aun de los impactos de estas lógicas comenzando a desarrollar su articulación en dinámicas como las que representaron los Foros Sociales Mundiales (2001 en adelante). Un Foro que, bajo el lema “otro mundo es posible”, congrega la diversidad de luchas y de colectivos en defensa de una “globalización contrahegemónica”.

Es en estos momentos cuando el enfoque local-global se configura de forma explícita¹ como categoría imprescindible para el análisis de la realidad, para la comprensión del mundo y para la materialización de las posibilidades de transformación social y cultural desde claves de justicia social.

Y es justamente al calor de este enfoque, y del análisis consecuente, que se extiende la crítica radical a la visión dicotómica del mundo asentada sobre el eje Norte/Sur, a la concepción moderna del desarrollo ya iniciada con las teorías de la dependencia de los años 60 y 70 y a las políticas de cooperación. En relación con esta última,

1 De hecho, esta perspectiva, que reconoce la relación bidireccional entre lo local y lo global, se ha consolidado como una herramienta teórica y práctica para interpretar las complejas dinámicas de explotación, resistencia y transformación social a lo largo de la Historia. Por eso, ya en torno a los años 70-80, pensadores como Immanuel Wallerstein (sistema-mundo) y Samir Amin (desarrollo desigual, desconexión) argumentaron que las desigualdades locales no podían comprenderse sin considerar las estructuras globales que las perpetuaban. Esto es, en época previas a la globalización, ya contábamos con los análisis complejos que tomaban en consideración esa interrelación local-global. Lo que queremos plantear aquí, es cuándo irrumpe este enfoque con más relevancia en las propuestas vinculadas a la cooperación transformadora y la Educación para la Transformación Social.



y en un momento de auge de las visiones más eficientistas y tecnicistas, el movimiento de organizaciones de cooperación más crítico, sitúa la cooperación transformadora y la educación para la transformación social como estrategias para la articulación de luchas y sujetos en defensa de los territorios; buscando impactos que, además de en lo local, tengan un carácter más global y radical.

La necesidad de confrontar el riesgo global. Movimientos de resistencia frente a la deriva de una nueva polarización

Modernidad tardía. Estas primeras décadas del siglo XXI vienen marcadas por la incertidumbre y la extensión del malestar social que provoca la percepción de que las sucesivas crisis que atravesamos no son puntuales, sino estructurales y consustanciales al modelo capitalista, patriarcal y colonial bajo el que vivimos. Un malestar que también se ve acrecentado por la sensación de que las problemáticas asociadas a este modelo son de tal calibre que dejan escaso margen de acción ciudadana.

Las amenazas de la modernidad tardía se concretan en una profunda crisis ecológica, en el cambio climático, en la inestabilidad que provocan los ciclos

persistentes de recesión-recuperación-crisis, en la vuelta a las dinámicas de polarización extrema –ya vividas en otras épocas, pero agudizadas ahora en la disputa por el poder entre las grandes potencias, China, EEUU y BRICS+–, en la persistencia de viejos conflictos bélicos y en la aparición de otros nuevos que están reconfigurando la geopolítica en diferentes regiones... Esto último, que lo estamos viendo en Ucrania, en el genocidio palestino a manos de Israel y en su extensión a la región (Líbano, Siria...), encaja en una dinámica que aúna la industrialización de la guerra, la amenaza de la confrontación nuclear y la posibilidad de un conflicto militar real de dimensión mundial. Todo ello nos sitúa ante lo que, unos cuantos años antes, Beck (2006) caracterizó como la sociedad del riesgo global.

Tal panorama no hace más que incrementar esa sensación de incertidumbre y malestar de la que hablábamos. Algo que, en parte, explica las derivas autoritarias y el auge de las ideologías de extrema derecha que están en pleno ascenso en países de diferentes continentes y que nos preocupa enormemente por su carácter racista, machista, xenófobo y autoritario. Por eso, parece importante apelar a lo que Santiago Álvarez Cantalapiedra (2022) denomina “digna rabia” como un componente necesario para desafiar el malestar y dispu-

“La mirada local-global nos ayuda a entender cómo funciona el sistema y las dinámicas que afectan a unos y otros territorios del planeta”

tar la esperanza canalizando la acción colectiva en el camino de la emancipación: “Hay que reconocer la capacidad transformadora del malestar cuando da lugar a una rabia y a una indignación que quiere cambiar el mundo” (p. 12).

Ahora bien, cómo hacemos para reconducir en la buena dirección las reacciones ante las amenazas globales. Para discernir las posibilidades, creemos que tiene interés recuperar la propuesta que hizo Giddens –también hace ya unos años, en 2004²– donde sugiere una tipología de 4 modelos para categorizar las reacciones adaptativas ante los riesgos de la modernidad en la época de la globalización y que consideramos válidas también para esta época de modernidad tardía.

- Aceptación pragmática. Si lo que ocurre en el mundo está fuera de nuestro control, la actitud que cabe es sobrevivir, poner el foco en la solución de los problemas del quehacer cotidiano desde una visión individual y practicista.
- Pesimismo cínico. Actitud para enfrentar el impacto emocional que genera la ansiedad ante los peligros y que manifiesta un cierto hastío ante el mundo.
- Optimismo sostenido. Fe incondicional en que serán las personas expertas quienes, con los conocimientos y tecnologías apropiadas, encontrarán la solución a los problemas.
- Compromiso radical. Conscientes de la magnitud de los problemas, pero desde el convencimiento de que la solución solo llegará desde abajo, la respuesta apela al papel de los movimientos sociales críticos, de las organizaciones populares que con sus luchas, resistencias y prácticas al-

ternativas demuestran capacidad y compromiso para enfrentarlos o trascenderlos.

Optamos por este último, coherente con la propuesta de Educación para la Transformación Social, porque nos permite articular respuestas que, al tiempo que transforman las realidades locales, desencadenan impactos de carácter global.

Claves para pensar la incorporación del enfoque local-global en las propuestas de cambio social

Intentamos responder a las siguientes preguntas: ¿Para qué integrar esta perspectiva local-global en nuestras iniciativas? ¿De qué manera enriquece el cambio que queremos impulsar? ¿Qué transformaciones resultan de la incorporación de este enfoque en nuestras organizaciones y en los colectivos y personas con quienes trabajamos?

El análisis local-global posibilita comprender críticamente lo que está ocurriendo en el mundo y tomar conciencia de la eco e interdependencia

La globalización neoliberal y la crisis sistémica han evidenciado que vivimos problemáticas similares en diferentes lugares del mundo, si bien los impactos y manifestaciones son particulares y las consecuencias desiguales. La mirada local-global nos ayuda a entender cómo funciona el sistema y las dinámicas que afectan a unos y otros territorios del planeta.

Lo que ocurre en cualquier espacio forma parte de lógicas más amplias y analizarlo desde este enfoque local-global ayuda a tomar conciencia de ello, de su complejidad y de la necesidad de adaptarnos a los cambios. Formamos parte de una comunidad global y por ello hablamos de interdependencia. El modelo de desarrollo capitalista extractivista se ha vuelto insostenible y la destrucción de los ecosistemas y el cambio climático son una realidad que afecta a todos los territorios del planeta y, por tanto, todas las sociedades estamos involucradas en crear una nueva forma de relación entre la humanidad y la naturaleza, que no pase por la explotación de la primera

2 Citado en Gómez, María Victoria y Álvarez, Javier (2013). *El cambio social en la era de la incertidumbre. Una reflexión sobre teoría social*. Madrid, Talasa. 205-206.

“Comprender la dimensión global en su conexión con lo local ayuda a plantear alternativas que socaven realmente la globalización neoliberal y la colonialidad”

sobre la segunda. A la par de esta crisis ecológica, asistimos a un momento de recesión ideológica importante con una derecha que está tomando más fuerza a nivel mundial y que va sembrando una cultura más totalitaria, machista y racista si cabe.

Es fundamental entender cómo se materializa el capitalismo, el patriarcado, el colonialismo en nuestro territorio cercano y en conexión con lo que acontece a nivel global para ser capaces de responder estratégicamente a los cambios. Es necesario pensar el Norte y Sur global en relación para apuntar coyunturas y actuar críticamente desde apuestas de justicia, emancipación y sostenibilidad de la vida que tengan gran impacto.

Este contexto poco halagüeño crea, sin embargo, oportunidades para las alianzas locales que -como veremos más adelante- son estratégicas para provocar una acción movilizadora capaz de superar proyectos fascistas y transitar hacia sociedades que respondan a principios ecosociales. Debemos aprovechar la crisis para reflexionar sobre este modelo de desarrollo depredador que afecta al conjunto de nuestras comunidades.

Incide en cambios estructurales al sistema que cuestionan las lógicas tradicionales del sector de la cooperación

El actual modelo de desarrollo necesita cambios estructurales para avanzar hacia transiciones ecosociales. Organizarnos entre los seres humanos y la naturaleza y apuntar hacia el bien común es un objetivo imposible de lograr sin poner en relación lo que acontece localmente con el nivel macro.

Comprender la dimensión global en su conexión con lo local ayuda a plantear alternativas que socaven realmente la globalización neoliberal y la colonialidad y ayuda, igualmente, a resaltar el va-

lor que tienen los cambios en nuestros territorios cercanos para incidir en las dinámicas y estructuras globales. Afrontar problemas globales desde las capacidades locales es una estrategia de gran interés porque apunta a la responsabilidad y corresponsabilidad en los cambios estructurales al sistema.

Además, este enfoque local-global es un desafío tanto para las sociedades del Norte como del Sur global ya que requiere avanzar hacia cambios radicales y profundos que están interrelacionados, que implican diferentes aspectos (económicos, políticos, sociales, ecológicos, epistémicos) y que afectan a todos los territorios del planeta. Es un enfoque que trasciende la lógica de la cooperación Norte/Sur.

Desde esta perspectiva local-global, los proyectos de cooperación que buscan transformar el poder y son realmente críticos pueden generar procesos de incidencia política y movilización social a diferentes escalas. En este sentido, hablamos de apuntar a superar la dicotomía cooperación/educación, una lógica demasiado naturalizada en el sector.

La perspectiva local-global nos acerca a un saber más relevante para la transformación social

Hemos naturalizado una serie de conocimientos en torno a cómo están organizadas nuestras sociedades que debemos cuestionar para construir una cultura que tenga en cuenta los límites de nuestro planeta. Es necesario desnaturalizar el capitalismo como principio cultural universal y desaprender todos sus valores (individualismo, competitividad, éxito, acumulación, mercantilización, hiperconsumo, machismo, racismo, antropocentrismo, conocimiento positivista...) para romper nuestra complicidad con la dominación.

“Necesitamos contar con un saber socialmente relevante que, construido desde la diversidad cultural local, dé cuenta de lo que sucede en su relación con el sistema-mundo”

“debemos revisar críticamente las bases e imaginarios sobre los que se ha construido el modelo de sociedad derivado de la modernidad occidental”

Necesitamos contar con un saber socialmente relevante que, construido desde la diversidad cultural local, dé cuenta de lo que sucede en su relación con el sistema-mundo y tenga capacidad de construir propuestas emancipadoras para los pueblos y sostenibles para el planeta. Este enfoque contribuye a superar la idea de que es en el Norte global donde se encuentran el conocimiento y las soluciones para transformar el mundo. La EpTS apunta a confrontar el pensamiento único en el que hemos sido socializadas y a ensayar proyectos sociales de vida justos, dignos, feministas y sostenibles.

Estamos hablando de generar un saber más crítico que incida en el cambio social. ¿Qué perspectivas son imprescindibles en este proceso?

Perspectiva decolonial. La modernidad se asentó sobre la colonialidad de un saber/poder como mecanismo para legitimar el orden dominante. Construyó un conocimiento con pretensiones de neutralidad y aislado de los procesos sociales, culturales e históricos. Lo eurocéntrico y androcéntrico se convirtieron en paradigma de lo planetario y universal. Así pues, debemos revisar críticamente las bases e imaginarios sobre los que se ha construido el modelo de sociedad derivado de la modernidad occidental (idea de progreso, bienestar, desarrollo, democracia liberal...). Es imprescindible reconocer que la forma de analizar la realidad y de proponer alternativas está condicionada por la cultura propia.

La colonialidad es un poder global que opera bajo nuevas configuraciones en diferentes territorios del planeta. Descolonizar este imaginario implica descolonizar el Norte y el Sur global porque la experiencia colonial y la colonialidad del saber/poder en sus territorios ha impregnado la cultura, el conocimiento y los modos de organización de las comunidades respectivas.

Denunciar la modernidad occidental no significa pensar que la transformación vendrá únicamente

desde ese Sur global, desde las poblaciones indígenas, afrodescendientes o desde otros sujetos sometidos. Esta es una visión romanticista y esencialista que también permea los discursos de la cooperación. Además, poner la mirada únicamente en el Sur global significaría eludir la responsabilidad del Norte global e ignorar el poder y agencia que como sujetos críticos tenemos quienes habitamos este lugar geográfico.

La mirada decolonial no solo busca problematizar la colonialidad del saber reflejada en los discursos académicos y de la cooperación. Busca también hacer posibles otros mundos desde prácticas emancipadoras y decoloniales. La transformación social requiere disputar el conocimiento, pero también es imprescindible poner en marcha experiencias que transformen la realidad, que construyan vidas dignas de ser vividas y en relación armónica con la naturaleza. Y, de hecho, la transformación ya está en marcha. Necesitamos mirar, rescatar, comunicar, extender y aprender de experiencias que centran su accionar desde otras bases: liderazgos comunitarios, economías transformadoras y feministas, experiencias del buen vivir, consumo sostenible y responsable, mercados sociales, cooperativas de producción, soberanía alimentaria, soberanía energética, finanzas éticas, ciudades en transición, etc.

Conocimiento situado y diálogo de saberes. El enfoque local-global refuerza el interés de un conocimiento situado para impugnar planteamientos totalizadores y universalistas. Todo conocimiento se produce en el marco de un contexto determinado y, por tanto, influido por las experiencias históricas, culturales, de la vida cotidiana y las subjetividades. Respetar las características, perspectivas y diagnósticos de las comunidades conduce a que los cambios sean de mayor impacto y sostenibles en el tiempo.

Donna Haraway habla de “conocimiento situado” para explicar que ningún conocimiento permite

“El enfoque local-global refuerza el interés de un conocimiento situado para impugnar planteamientos totalizadores y universalistas”

“ el enfoque local-global facilita el intercambio de conocimientos y experiencias entre diferentes comunidades ”

verlo todo. Los abordajes para explicar el funcionamiento de cualquier aspecto de la realidad son múltiples y fruto de la historia de los diferentes pueblos. Las prácticas con mayor poder de transformación son aquellas que rescatan las experiencias y saberes de las personas que vivimos en un territorio concreto en conexión con las de otras latitudes.

Es así que afirmamos que el enfoque local-global facilita el intercambio de conocimientos y experiencias entre diferentes comunidades, lo que posibilita enriquecer los proyectos y ofrecer nuevas perspectivas sobre cómo abordar las grandes problemáticas del mundo. Permite profundizar en aquello que desde la pluralidad de tradiciones y contextos apunta a estrategias transformativas. Este intercambio nos enreda en formas complejas,

pero de profunda consistencia colectiva para hacer frente al sistema hegemónico.

Epistemologías *otras*; del Sur, feministas, antirracistas. Ser conscientes de que formamos parte de una comunidad amplia posibilita conocer y reconocer otras maneras de producción y socialización del conocimiento. Desde una perspectiva de EpTS es fundamental pensar en referentes epistémicos alineados con el compromiso por la transformación social, muchos de las cuales provienen de otros territorios, de otros pueblos y movimientos sociales.

Descubrir esas epistemologías *otras* se traduce en la oportunidad de mirar e interpretar el mundo desde miradas complejas y críticas como las perspectivas del Sur global, las perspectivas feministas, las perspectivas antirracistas... Todas ellas son imprescindibles para desaprender modos únicos y aproximarnos a otras formas de pensamiento desde otros lugares.

Las epistemologías feministas nos ofrecen herramientas para desaprender el carácter “natural” del sistema capitalista, colonial y patriarcal. La crítica



“ las perspectivas feministas decoloniales y antirracistas se tornan estratégicas para hacer frente a las visiones del mundo eurocéntricas, androcéntricas y antropocéntricas ”

al androcentrismo, a la neutralidad y a la universalidad forma parte de estas estrategias.

Por otro lado, los feminismos críticos ponen énfasis en el respeto por la diferencia y la diversidad de identidades. Un tratamiento sensible a la diversidad requiere que la perspectiva feminista adopte un enfoque interseccional, identificando otros ejes de poder y dominación además del género (clase, etnia, edad, orientación sexual...). Esta idea conecta claramente con el enfoque local-global en la medida que el conocimiento se entiende encarnado en el cuerpo y enraizado en el contexto socio-cultural y político en el que se inscribe.

Igualmente, los movimientos antirracistas, indígenas, populares dejan una impronta importante en los procesos de socialización crítica que inciden en la posibilidad de llevar a cabo alternativas de cambio social. Las mujeres racializadas han denunciado -y siguen denunciando- el racismo de gran parte de las ONGD al haber utilizado el género como mecanismo de dominación cultural. Desde este cuestionamiento, las perspectivas feministas decoloniales y antirracistas se tornan estratégicas para hacer frente a las visiones del mundo eurocéntricas, androcéntricas y antropocéntricas en las que se asienta nuestro modelo de desarrollo.

La perspectiva local-global fortalece comunidades en el acompañamiento a sus procesos sociales

Las ONGD no somos las únicas situadas como sujetos transformadores, pero sí reivindicamos la acción transformadora como objetivo emancipador. Tampoco aceptamos el rol de “agentes expertos” tal y como, tradicionalmente se ha entendido. Pero si reconocemos como valiosa nuestra

experiencia como valiosa es la que acumulan las comunidades locales que ya existían y llevan mucho tiempo resistiendo y actuando antes de que la cooperación llegara a sus territorios. Nuestra labor, desde un enfoque local-global, debe centrarse en escuchar sus demandas, acompañar los procesos sociales en sus territorios, dar valor a sus experiencias, sus teorías y facilitar la articulación con colectivos de otras latitudes. Se trata de co-construir propuestas que deriven en cambios emancipadores desde sus realidades específicas y sin incurrir en planteamientos extractivistas.

Desde esta premisa, no se trata de provocar su participación en el proyecto para que se apropien de los cambios generados, sino de llevar adelante un proyecto que realmente sea suyo. Este proyecto debe responder a un análisis construido desde y para la comunidad en relación con lo global y que recoja sus intereses y demandas. Este planteamiento garantizará, sin duda, la sostenibilidad en el tiempo del proyecto y reducirá la dependencia.

El enfoque local-global facilita crear y/o fortalecer alianzas contrahegemónicas entre sujetos y territorios diferentes

La mirada local-global posibilita conocer sujetos y movimientos sociales de otros territorios, comprender sus luchas y reconocer su labor en la construcción de un conocimiento que, partiendo de su trabajo en el territorio, lo trasciende y lo conecta con procesos globales.

Este (re)conocimiento desencadena el interés por construir red y alianzas entre sujetos diversos de territorios diferentes como una herramienta imprescindible que fortalece capacidades y acumula fuerzas para hacer frente a la globalización neoliberal y el modelo de desarrollo imperante.

Las redes y alianzas con colectivos y movimientos sociales contrahegemónicos que actúan desde

“ Se trata de co-construir propuestas que deriven en cambios emancipadores desde sus realidades específicas ”

“ Generar redes y alianzas locales nos coloca en una posición más crítica para afrontar una decolonización de nuestros discursos y prácticas ”

la articulación de luchas interseccionales (contra el heteropatriarcado, el racismo, la exclusión, la xenofobia) se constatan como experiencias de gran valor porque al tiempo que participan en la construcción de un proyecto alternativo al poder hegemónico, tienen capacidad de extender aprendizajes transformadores más allá de su entorno de influencia.

Destacamos el valor del trabajo en red, en tanto que esta forma de funcionamiento genera una relación horizontal, de reconocimiento entre las organizaciones que la componen y, por tanto, de confianza. El trabajo en red es más cercano al internacionalismo que a prácticas de cooperación tradicionales Norte/Sur ya que favorece relaciones de intercambio entre iguales, estimulan diálogos críticos y resultan aprendizajes colectivos en ambas direcciones (de Norte global a Sur global, de Sur global a Norte global).

La perspectiva local/global permite construir una agenda común desde la diversidad que incide a diferentes niveles

Estas alianzas y redes, de las que hablamos en el punto anterior, fortalecen el análisis y las propuestas desde lo local-global posibilitando la construcción de una agenda común que, desde la diversidad, identifique fórmulas adecuadas para combatir el sistema neoliberal a nivel global. Trabajar a partir de un diagnóstico compartido que interrelacione luchas locales y globales y plantee propuestas para enfrentar problemas es estratégico para la transformación social.

La diversidad de sujetos y colectivos en acción permite comprender múltiples formas de acercarnos al conocimiento y múltiples posibilidades de crear experiencias de emancipación humana.

La toma de conciencia de la diversidad facilita poner en marcha redes desde una perspectiva

decolonial e interseccional que nos permitan co-construir discursos y experiencias vitales *otras*. Generar redes y alianzas locales nos coloca en una posición más crítica para afrontar una decolonización de nuestros discursos y prácticas de cooperación y/o educación, hoy en día, imprescindibles.

Todas estas claves que hemos ido desgranando en el artículo dan cuenta de la potencialidad del enfoque local-global para aumentar nuestras capacidades de comprensión y acción. Se trata de una mirada que permite analizar críticamente el contexto y la realidad en toda su complejidad para plantear desde ahí, y en articulación con los sujetos y territorios en lucha, las bases de un pluriverso *otro*.





Fotografía: Hegoa.

Precisamos nuevas iniciativas: tal vez una internacional del cambio al estilo de los Foros sociales

Montserrat Galcerán Huguet. Licenciada en Filología Clásica y en Filosofía por la Universidad Central de Barcelona en 1968, prosiguió estudios en la Universidad de Heidelberg (Alemania) con el Profesor Gadamer. Se doctoró en Madrid en Filosofía en 1982 y desde 1993 ha sido Catedrática de Filosofía en la Universidad Complutense. Entre 2015 y 2019 fue Concejala del Ayuntamiento de Madrid por el grupo *Ahora Madrid*, después de ganar las elecciones municipales en mayo de 2015. Se jubiló en 2019.

Sus líneas de investigación se han centrado en Historia de la Filosofía, en particular en filosofía moderna y contemporánea, marxismo, feminismo y epistemología crítica. Se añade un fuerte interés por las teorías postcoloniales y descoloniales. Desde hace algunos años forma parte de la denominada Universidad Nómada y la **Fundación de los Comunes**, proyectos que pretenden enlazar la investigación con la práctica de los movimientos sociales favoreciendo la investigación participativa y la auto-formación.

Entre sus publicaciones propias figuran: *La invención del marxismo*, Madrid, Iepala, 1997, 2ª edición en Traficantes de sueños, 2023; *Silencio y olvido. El pensar de Heidegger durante los años 30*, Hondarribia, Hiru, 2004, *Deseo [y] Libertad*, Madrid, Traficantes de sueños, 2009, *La bárbara Europa*, Madrid, Traficantes de sueños, 2016 y el más reciente *Activistas en Cibeles*, Madrid, Traficantes de sueños, 2022, que recoge su experiencia en el Ayuntamiento.

El enfoque local/global, en el marco de la propuesta de educación para la transformación social, es un elemento que complejiza las lecturas simplistas del mundo y permite avanzar hacia escenarios de justicia social y ambiental para todos los pueblos que habitamos este planeta. ¿Cómo encaja esta mirada con las dinámicas actuales de disputa por el poder entre las grandes potencias (EEUU, China y BRICS) y con la posibilidad de un conflicto militar de dimensión mundial?

Montserrat Galceran. La perspectiva geopolítica es siempre un enfoque distorsionador para abordar esta cuestión, porque prioriza lo macro y la inmediatez por encima de lo micro, mientras que la transformación social y la educación para ella se centra más en lo micro y en procesos de largo plazo. Eso no significa que aquella perspectiva pueda desconsiderarse porque puede provocar cambios significativos que alteren las relaciones de fuerza y las condiciones sociales para grandes masas de población. Interrumpen, podríamos decir, una reproducción pautada de las cosas, introduciendo momentos de zozobra y de giros imprevistos.

Dicho esto, es evidente, que la mera amenaza de una guerra global con la que asustar a la población en el marco de guerras como la de Ucrania o la de Israel en Gaza, por solo citar las más cercanas, pues hay otras guerras en curso, especialmente en África, solo esa amenaza provoca temor entre las poblaciones y hace del mantenimiento del *status quo* casi el único horizonte.

Pero si logramos vencer ese temor, creo que la perspectiva de una guerra global (posible) nos obliga todavía más a reforzar esos lazos con movimientos de otras partes del mundo, cuyos habitantes se verán arrastrados igual que nosotros y nosotras a una confrontación terrible. En ningún caso deberíamos permitir llegar a una hipotética guerra que echaría por tierra los esfuerzos en aras de paz y justicia global, además de significar muy probablemente una hecatombe mundial dado el armamento nuclear

“ la perspectiva de una guerra global (posible) nos obliga todavía más a reforzar esos lazos con movimientos de otras partes del mundo ”

“ Si la extrema derecha está creciendo es porque hay una enorme frustración en amplias capas de la población ante un futuro muy incierto ”

existente. Una transformación social de envergadura parece ineludible para detener la propia guerra y el régimen de guerra que impone.

¿Qué sentido tiene, en un contexto mundial marcado por el ascenso de la extrema derecha, impulsar procesos de socialización crítica en nuestra comunidad que faciliten tomar conciencia de la interdependencia y la ecodpendencia y participar en cambios culturales que desafían nuestros propios procesos de aprendizaje? ¿Qué perspectivas críticas ayudan a confrontar el pensamiento único en el que hemos sido socializados para acercarnos a un saber relevante para la transformación social?

Montserrat Galceran. Justamente me parece más importante que nunca porque la bravuconería y el ánimo provocador de esas enloquecidas élites mundiales buscan encerrarnos en el “no hay alternativa”. Reconozco que es un tanto complejo porque parecería que, ante semejante amenaza, sería más fácil refugiarse en la defensa de lo dado y dejar para más adelante cualquier proceso de transformación. Una política del mal menor. Pero el mantenimiento de la vida en el planeta y la transformación de la estructura social van de la mano. Si la extrema derecha está creciendo es porque hay una enorme frustración en amplias capas de la población ante un futuro muy incierto. Y en momentos así se recrudece la idea de que una política autoritaria es el camino más rápido y eficaz para resolver los problemas sociales. De lo que muchas personas que apoyan estos discursos no se dan cuenta es que ellas mismas serán las primeras víctimas. Uno cree que él se va a salvar de la quema, pero no es así, ya que los actuales poderosos –esos multimillonarios que están ejerciendo el poder en USA y otros países– no tienen ningún respeto por las poblaciones mundiales. Una política autoritaria será en beneficio suyo exclusivo y en perjuicio de todos los demás, tanto más cruel cuanto en situación más vulnerable se encuentre la capa de población perjudicada.

Por el contrario, reforzar la idea de la interdependencia y la ecoddependencia puede ayudar a que las personas entiendan que “nadie puede salvarse solo” en situaciones tan críticas. Instintivamente muchas personas reaccionan solidariamente ante grandes catástrofes cuando la vida está en peligro. Y, sin embargo, reaparecen los viejos resentimientos cuando el momento álgido del peligro ha pasado. Creo que reforzar esa idea frente al individualismo dominante nos prepararía mejor para circunstancias adversas y para implementar formas organizadas de ayuda mutua: asociaciones, colectivos, redes, plataformas, etc.

Las prácticas de cooperación para el desarrollo, de manera general y hegemónica, están permeadas por una visión desarrollista y asistencialista que no concede protagonismo alguno a las personas y colectivos de las sociedades empobrecidas y tampoco a sus saberes, conocimientos y modos de vida. ¿Cómo podemos superar la relación dicotómica Norte/Sur tan asentada en el trabajo de cooperación para transitar hacia otros planteamientos y modelos de organización que provienen de otras latitudes y culturas?

Montserrat Galceran. Tanto el colonialismo europeo como el imperialismo americano se apoyan en un discurso que privilegia el conocimiento y la cultura “occidental” –entendiendo por tal la cultura dominante en los grandes países del Occidente– por encima de cualesquiera otros. Esta operación de discriminación y silenciamiento de las culturas de las poblaciones dominadas proveyó una justificación a los desmanes de la colonización, presentándola como una tarea civilizatoria. Ese discurso presentaba la civilización occidental como un modelo de “desarrollo”, al que los demás países debían aspirar, si bien era difícil que lo consiguieran, por lo que mientras tanto era conveniente el que tuvieran “ayudas” que les permitieran salir del subdesarrollo.

“reforzar la idea de interdependencia y ecoddependencia puede ayudar a que las personas entiendan que “nadie puede salvarse solo” en situaciones tan críticas”

Análisis y elaboraciones teóricas de estudiosos del Sur global nos han mostrado que ese esquema era falso puesto que “la carrera por el desarrollo” suponía un esfuerzo inacabable por situarse a la par de potencias occidentales que basaban su riqueza y su poder en la extracción de recursos y riquezas justamente de los países subdesarrollados. De modo que esa distancia era imposible de salvar. Cuantas más riquezas vendían para hacerse con los recursos para desarrollarse, más se hundían; cuantas más inversiones pedían, más deuda acumulaban. Las vías para salirse de ese pozo no son fáciles ya que los países empobrecidos no lo son porque no tengan recursos, sino porque los que tienen, aun siendo abundantes, están en manos de transnacionales y grandes grupos capitalistas y no revierten en un bienestar para las poblaciones.

Plantear esos problemas a partir de la mirada de los estudiosos postcoloniales o descoloniales permite invertir la perspectiva y darse cuenta de que la cooperación, en muchos casos, revierte en beneficios para los países que la sufragan. Habría pues que estudiar muy bien las condiciones y las consecuencias de los proyectos, las cláusulas y la letra pequeña, cuáles son los beneficios reales para ambos países y hacer visible el trasfondo de la cooperación. Del mismo modo, en todos los proyectos habría que atender muy bien a las perspectivas de las personas afectadas por esos proyectos, sin dar por hecho que, por provenir del Norte global, los proyectos serán beneficiosos, porque puede ocurrir que no sea así, que sus efectos sean desestructuradores o de consecuencias nefastas para las poblaciones afectadas. No en balde muchas de esas poblaciones teóricamente beneficiadas son muy críticas con las ONGD, que consideran una avanzadilla de los proyectos industriales o extractivos que vienen detrás.

Admito que las situaciones son complejas, pero se trata de partir de la igualdad y el respeto por todos los *partners*, de modo que puedan ponerse sobre la mesa los intereses divergentes, si es que los hay. La rendición de cuentas y la transparencia en la financiación y en la gestión también son claves.

Comprender la dimensión global en su conexión con lo local ayuda a plantear alternativas que, desde las capacidades locales, socaven realmente la globalización neoliberal y la colonialidad. ¿En qué medida las transformaciones locales pueden

fortalecer las luchas internacionales y viceversa? ¿Consideras que las redes y alianzas entre sujetos de diferentes territorios del planeta pueden generar aprendizajes que apunten a cambios emancipadores y de impacto más global?

Montserrat Galceran. El capitalismo ha permeado hasta tal punto la realidad cotidiana de todas las personas que es difícil que haya áreas que queden fuera. Las luchas locales, en muchas ocasiones, tropiezan con grandes transnacionales que operan en sus territorios o con la fuerza organizada de Estados poderosos. Las luchas por la vivienda, por poner solo un caso ubicado en las grandes ciudades globales, se enfrentan a fondos de inversión, que les desahucian. Esa interrelación hace que las alternativas parezcan, en muchos casos, imposibles. ¿Cómo se van a enfrentar campesinas empobrecidas con una gran transnacional del papel o de la madera, no digamos ya de la energía?, o ¿inquilinos/as en situación vulnerable con grandes fondos de inversión? Y, sin embargo, lo hacen. Y lo hacen porque están peleando por su subsistencia. Se olvida que cuando las madereras van a talar grandes bosques, como ocurrió en la India –Vandana Shiva lo cuenta magistralmente– no tiene en cuenta que esos bosques servían de sustento a las poblaciones que ahí vivían. O que la cría de camarones está agotando un mar del que vivían los pescadores del lugar. O las famosas carpas del Lago Victoria en África. Hay muchísimos ejemplos de este tipo.

Por consiguiente, trazar esos caminos no es difícil. Lo difícil es ser consciente de ello día a día en una sociedad de consumo que silencia esos expolios. A su vez, la creación de lazos y redes nacionales e internacionales me parece sumamente productiva porque pone el foco ahí donde justamente no quieren que se ponga: en la actividad depredadora de ese capitalismo global, altamente tecnologizado y depredador que alimenta una sociedad de consumo desbocada.

Vivimos en un modelo capitalista, patriarcal y colonial que deja escaso margen para la movilización ciudadana y, sin embargo, la articulación de luchas y resistencias entre los territorios del Norte y Sur globalizado se presenta como una luz esperanzadora para reconducir la deriva autoritaria global. ¿Cuál crees que es el papel que deben jugar los movimientos sociales críticos en esta coyuntura?

“ la creación de lazos y redes nacionales e internacionales me parece sumamente productiva porque pone el foco ahí donde justamente no quieren que se ponga: en la actividad depredadora de ese capitalismo global ”

Montserrat Galceran. Me parece que les corresponde un papel muy importante, si bien los movimientos sociales tienen ciertos límites. Las movilizaciones de 2011 –el 15M en España, *Occupy Wall Street*, las primaveras árabes, la movilización en Grecia o en Turquía, y otros ejemplos– muestran que en determinados contextos las movilizaciones se extienden, pero chocan con límites que ya hemos experimentado: por un lado, un aumento de la represión –en España la ley mordaza que todavía sigue en vigor– y por otro, una cierta impotencia a la hora de provocar cambios importantes. Si los Gobiernos hacen oídos sordos, las exigencias planteadas por las gentes movilizadas, son desoídas y eso genera resentimiento y frustración.

En el contexto europeo el surgimiento de partido políticos para intervenir en la esfera electoral y gubernamental, como el ejemplo de Podemos en España o de Syriza en Grecia, incluso las experiencias municipalistas de 2015, no lograron su objetivo. En Grecia fueron objeto de un chantaje indigno por parte de la Unión europea que dio al traste con la experiencia. En España ya sabemos lo que ocurrió con Podemos y los gobiernos municipalistas; aunque tuvieron ciertos éxitos, acabaron derrotados. El auge de la extrema derecha también tiene lugar en ese ambiente de derrota y de desencanto. En algunos países del Sur global, como en Latinoamérica, los gobiernos progresistas implementaron también en aquellos años, medidas políticas que daban esperanzas, como por ejemplo Lula en Brasil o Evo Morales en Bolivia.

Es decir, para responder más concretamente a la pregunta: en un mundo globalizado los éxitos y los fracasos en introducir políticas transformadoras circulan en el espacio global y generan aprendizajes en otros lugares. A la inversa la reacción autoritaria y



Fotografía: Hegoa.

profascista actual, que puede interpretarse como una reacción a todo aquello, también se extiende, apoyada por redes de la internacional conservadora. Podríamos decir que el conflicto discurre a escala global, nacional y local a la vez, de tal modo que cualquier lucha de solidaridad, como, por ejemplo, el apoyo a Palestina, lo es también en beneficio propio, aunque no siempre sea fácil vislumbrar esa cadena de concatenaciones. Aun así, no hay duda de que las élites globales actúan mancomunadamente y que las luchas, cuando arrancan, tienden a converger como mareas simultáneas.

Los intercambios de experiencias, la construcción colectiva y las articulaciones entre sujetos diversos son aprendizajes que los agentes que trabajamos desde la propuesta de la educación para la transformación social hemos ido posicionando como estratégicos para construir propuestas emancipadoras en diferentes lugares del planeta. ¿Qué papel juegan las relaciones de poder y privilegio en los encuentros entre colectivos del Norte y Sur global? ¿Cómo construir un diálogo de saberes basado en relaciones de respeto y confianza, que atienda la diversidad e incorpore un enfoque decolonial?

Montserrat Galceran. Boaventura de Sousa Santos insiste repetidamente en sus textos e intervenciones en que el universalismo europeo tradicional supone un hándicap a la hora de relacionarse con la diversidad cultural, enmarcada en el supremacismo blanco. Me gusta compararlo con la diversidad de lenguas. De la misma forma que no hay una lengua universal -más allá de los lenguajes formales como las matemáticas o la lógica-, las lenguas se entrelazan, se hibridan,

deben traducirse unas a otras -y siempre hay espacios oscuros en las traducciones, pues hay matices que no se pueden incorporar- de la misma forma, las culturas se entrecruzan, y por ello mismo, deben traducirse unas a otras. No se superponen en una jerarquía vertical, sino que conviven mal que bien. En la medida en que las relaciones entre comunidades lingüísticas diferentes conviven en un espacio de poder, una lengua/cultura tenderá a subordinar a otra/as y la cultura dominada, que suele corresponder a las capas subalternas de la población, quedará en un lugar subordinado. Depende de que esa subordinación sea más o menos despótica, el que la cultura subordinada tenga un ámbito más o menos amplio de expresión.

Incorporar un enfoque decolonial implica, en primer lugar, ser consciente de esta especial relación entre lengua/cultura y poder que, por supuesto, es de todo menos simple. Tampoco vale simplemente con la buena intención. Pues estas relaciones jerárquicas se entrelazarán con otras jerarquías, por ejemplo, las de género y las de raza, constituyendo un ovillo endiablado. Por tanto, la actitud tiene que ser de prudencia y escucha por parte de los agentes del Norte y de apertura por parte de los del Sur. La creación de lazos de confianza es indispensable, fuera de todo paternalismo y siendo capaces de asumir el legado, trágico y cruel, de siglos de colonización.

La tarea es difícil puesto que algunas personas que trabajan en estos proyectos no son capaces de asimilar que sus buenas intenciones provoquen rechazo que no es contra ellas mismas, sino resultado de siglos de opresión colonial. Con todo, hay algunas experiencias positivas si logran traspasar esas barreras y crear lazos de confianza y respeto mutuo.

La colonialidad es un poder global que opera en todo el planeta, aunque sus manifestaciones puedan ser diferentes. ¿En qué medida es posible superar planteamientos totalizadores, universalistas y generar una reflexión apegada a nuestra realidad, experiencias y subjetividades? ¿Estamos en condiciones de cuestionar las certezas de nuestros lugares, revisarnos y reconocer el valor de otras epistemologías favorecedoras de encuentros críticos?

Montserrat Galceran. La colonialidad es una estructura de poder, económico, político y cultural que clasifica a las personas como superiores, o sea capaces de dominar, y subalternos, o sea obligados a obedecer a los primeros, en función de criterios de raza, de género y de posición geopolítica. Intersecta esa clasificación con la de clase, género, raza y otras, construyendo una red de dominaciones compartidas que logra subordinar las poblaciones sometidas a los intereses de los dominadores globales. Lo cual muestra un haz de capas de población diferentes, pues puede haber segmentos de poblaciones subalternas que compartan ciertos intereses con los dominadores, por ejemplo, las burguesías nacionales en los países coloniales, o incluso segmentos de trabajadores altamente especializados y bien pagados en países actualmente independientes pero subordinados en el orden global. Algo semejante, aunque más complejo, ocurre con los/las intelectuales.

El pensamiento universalista occidental, ya he señalado que, ha supuesto una enorme ayuda a la colonización y un hándicap para diálogos más fructíferos. En cuanto a si estamos en condiciones de cuestionar esas certezas me parece que es indudable que debemos hacerlo. Algunos teóricos y teóricas descoloniales señalan ahí la importancia de atender a lo que llaman “el sujeto de enunciación”, es decir, poner en cuestión el discurso pretendidamente “objetivo” de las ciencias sociales o los relatos culturales e indagar quién está detrás de ese discurso. No solo “lo que” se dice en la enunciación, sino “quien” está hablando, quien enuncia el enunciado, sustituyendo la mera objetividad por un análisis de la perspectiva del sujeto enunciador.

Al hacer esa operación se descubre que la subjetividad que está detrás del discurso no es esa subjetividad neutra que se le suponía al sujeto clásico sino, una perspectiva atravesada muchas veces por presunta ignorancia del género, la raza, la ubicación, los mecanismos de poder en que está inmerso ese discurso. En suma, por el contexto. Ese ejercicio me parece sumamente rico y puede ayudar a deconstruir muchas trabas a la comprensión de discursos “otros” que, a primera vista, rechazaríamos como poco desarrollados, ingenuos o simplistas permitiéndonos calibrar mejor los contornos de los conflictos culturales actuales.

“ Como dice el amigo J. Reichman, somos muchas las que no queremos huir a Marte. Preferimos cuidar la Tierra que es nuestro hogar ”

Para finalizar, ¿cómo podemos reconducir la preocupante deriva autoritaria, racista, machista a nivel mundial y construir proyectos alternativos al poder hegemónico en nuestros territorios? ¿Qué capacidades tenemos como sujetos críticos de actuar en nuestro entorno más cercano y apuntar a cambios estructurales a nivel global?

Montserrat Galceran. Habéis dejado para el final la pregunta del millón, el clásico “qué hacer”. No tengo una varita mágica ni una bola de cristal. Por el momento seguir en el empeño. Y como se dice en los feminismos: “poner la vida en el centro”, sin dejarnos desviar por discursos torticeros según los cuales producir muerte y destrucción significa proteger la vida en un futuro, “tras” esa destrucción. Porque, como ya he dicho, corremos el riesgo de que no haya una segunda oportunidad.

Por tanto, habría que dejar al margen la “destrucción creativa” tan cara a Schumpeter y dejarse guiar por la brújula de proteger la vida en todas sus manifestaciones. Eso implica que aquellos proyectos que destrozan los hábitats deben ser rechazados o, al menos, puestos en cuarentena; que aquellos proyectos que incluyen violencia racista, de género, aporofobia y otras manifestaciones de odio al diferente y de violencia contra ellos/as, no deben ser permitidos. Y que, a su vez, eso debe hacerse respetando las formas democráticas y horizontales de toma de decisiones. Precisamos nuevas iniciativas: tal vez una internacional del cambio al estilo de los Foros sociales, una gran campaña por la Paz que detenga el belicismo actual, más campañas de solidaridad con Palestina...

Se dirá que eso es utópico, pero no podemos permitirnos no ser utópicos/as. De lo contrario, si no respondemos y nos atenemos al mal menor, seremos devoradas y tal vez el planeta con todas nosotras. Como dice el amigo J. Reichman, somos muchas las que no queremos huir a Marte. Preferimos cuidar la Tierra que es nuestro hogar.

hay alternativas



Quiénes somos • Personas y colectivos participantes en las I Jornadas de Extensión Universitaria Crítica celebradas en Granada

Nos encontráis en • www.hegoa.ehu.eus/es/projects/33

Declaración final de Granada

Las universidades han sido desde tiempos inmemoriales espacios de producción y socialización de saberes. A lo largo de la historia, han sido cunas de conocimientos donde se han reflejado y, a veces, perpetuado las dinámicas de poder prevalentes, pero también han sido centros de acogida y propagación del pensamiento crítico y transformador.

Esta doble cara de la Universidad como espacio de reproducción de desigualdad, pero también como lugar de construcción de alternativas deja en evidencia que estamos ante una institución no neutral tensionada por los intereses de los poderes hegemónicos y contrahegemónicos. En esta disputa, nuestro firme compromiso es posicionar a la Universidad Pública como un bien común, al servicio de los intereses de las mayorías planetarias y de la transformación ecosocial.

Antes de comprometernos a un futuro de reflexión y acción, es imperativo reconocer la complejidad, intensidad y gravedad de las crisis que enfrentamos en la era del Antropoceno en su fase extensiva de globalización neoliberal. Vivimos en un tiempo donde se impone un modelo de conocimiento único, mercantilizado, que condiciona las relaciones sociales y la producción científica y educativa. Un tiempo en que las dinámicas de comunicación y socialización se han intensificado dramáticamente, sin que esto repercuta en un aumento de la conciencia colectiva sino todo lo contrario.

Estas realidades se ven exacerbadas por la tendencia de poner a la Universidad y la producción de conocimiento al servicio del mundo empresarial y/o productivo, asumiendo a estos agentes y sus intereses como representantes de las sociedades y sus necesidades.

En contrapartida, vivimos el auge de movimientos sociales emancipadores que buscan confrontar estas tendencias, desde perspectivas antirracistas, feministas, ecologistas y antimilitaristas, entre otras. También han proliferado iniciativas de democracia participativa, de ciencia crítica, abierta, ciudadana que proponen alternativas para avanzar hacia un mundo más justo y sostenible.

Ante este panorama, las universidades se encuentran en una posición privilegiada para actuar como agentes impulsores de la transformación ecosocial. Para ello, la Extensión Universitaria Crítica (ExUC) entendida como una función clave que recoge la misión social de la Universidad debe ser repensada y fortalecida para que permita construir puentes entre la academia y la sociedad.

No se trata solo de llevar el conocimiento fuera de los muros académicos, sino de fomentar una producción y distribución de saberes que sea verdaderamente bidireccional, que reconozca y valore los conocimientos generados en las comunidades, y que incentive la movilización social y la gestación de poder popular.

Las I Jornadas de Extensión Universitaria Crítica¹ nos han demostrado que, frente a la complejidad de los desafíos actuales, las universidades tienen el deber y la oportunidad de redefinir su papel en

¹ Las I Jornadas de Extensión Universitaria Crítica forman parte del proyecto “Extensión Universitaria Crítica. Una propuesta de compromiso social para la ciudadanía global en el contexto de postpandemia” impulsado por Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea



Fotografía: Hegoa.

la sociedad. Al comprometernos con una Extensión Universitaria Crítica, reafirmamos nuestra responsabilidad de contribuir activamente, desde nuestras universidades de referencia, a la solución de los problemas sociales, económicos y ambientales de nuestro tiempo, co-creando conocimiento que no solo entienda las dinámicas del presente, sino que también imagine y construya futuros alternativos.

En este contexto, nos comprometemos a revisar las dinámicas hegemónicas existentes y a incorporar, implementar y comunicar las bases de una Extensión Universitaria Crítica. En concreto:

- Generar un movimiento político-pedagógico integrado por la comunidad universitaria y movimientos populares y organizaciones sociales que

(UPV/EHU), gracias a la financiación de la **Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo** (AECID). Hegoa ha desarrollado estas Jornadas en colaboración con el Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE) y con el apoyo de la Universidad de Granada (UGR).

reivindique espacios, tiempos y recursos adecuados para poner en práctica la propuesta de Extensión Universitaria Crítica.

- Construir modelos pedagógicos participativos y anticipatorios orientados a movilizar el potencial de los diversos agentes educativos y sociales para generar agencia transformadora de carácter ecosocial, feminista y antirracista.
- Potenciar un debate crítico sobre los contextos y lógicas de construcción de conocimiento que permitan transitar hacia dinámicas de democracia participativa.
- Generar espacios de diálogo de saberes con diferentes sujetos y colectivos implicados que atiendan a la complejidad ecosocial. Co-construir un conocimiento situado, crítico y transformador que nos permita avanzar hacia el buen-vivir.
- Integrar la Extensión Universitaria Crítica como parte del currículo universitario y contemplarla en las funciones del profesorado y del personal técnico de gestión y de administración de servicios (PTGAS).



Fotografía: Hegoa.

- Salir de la clase a la calle y al campo para renovar la relación horizontal entre la Universidad, los Movimientos Sociales y la Sociedad, promoviendo actividades de Extensión Universitaria Crítica en esta línea. Facilitar las condiciones para que el estudiantado, profesorado y PTGAS pueda participar en las actividades que se llevan a cabo en el territorio.
- Incentivar propuestas de Extensión Universitaria Crítica que propongan una comunicación dialógica, con lenguajes accesibles y comprensibles, que integren una diversidad de canales y códigos, y que no se basen únicamente en la tradición escrita, sino que introduzcan propuestas de expresión creativa relacionadas con el arte.
- Apoyar las iniciativas estudiantiles a partir de espacios de escucha, formación e intercambio sobre Extensión Universitaria Crítica para toda la comunidad universitaria.
- Generar una comunicación transformadora y desobediente que incomode a la ideología y a las estructuras dominantes y que ponga la vida en el centro. Promover mecanismos para comunicar el impacto y resultados generados con las actividades de ExUC.

Invitamos a la comunidad universitaria, Movimientos Sociales y a la Sociedad en general a sumarse a este esfuerzo, reconociendo que el verdadero cambio surge de la colaboración, el respeto mutuo y la voluntad colectiva de construir un mundo donde el conocimiento sea una herramienta de emancipación y transformación social.

Queremos finalizar esta Declaración condenando el genocidio que, en estos momentos, el Estado de Israel está cometiendo contra el Pueblo Palestino. Las diversas acampadas y movilizaciones llevadas a cabo en diferentes comunidades universitarias del Estado español, así como la red tejida entre universidades son un claro ejemplo de Extensión Universitaria Crítica, por lo que reconocemos su trabajo en la defensa y construcción de un mundo comprometido con la paz crítica.

Las presentes en esta Jornada también queremos mostrar nuestro firme apoyo a Palestina: su pueblo, su Estado y su lucha por la liberación.

Aprobada en Granada el 24 de mayo de 2024
en el marco de las I Jornadas de Extensión
Universitaria Crítica

Quiénes somos • Laboratorio de Investigación y Acción Territorial de la Universidad de Granada

Nos encontráis en • <https://blogs.ugr.es/liate>

¿Por qué es necesario descolonizar la transición energética?

Estamos en tiempos de guerras y conjurar múltiples horizontes alternativos para lograr una transición energética se vuelve desafiante. Asistimos al ascenso del fascismo en el corazón del imperialismo norteamericano cuyos discursos negacionistas marcan un retroceso en materia de mitigar el incremento de la temperatura del planeta a lo que se suma el vínculo de Trump con el estratosférico magnate de la empresa de vehículos eléctricos Tesla. De este modo se traza una ofensiva contra las posibilidades de articular procesos de transiciones ecosociales justas encaminadas a sortear las crisis. Mientras esto transcurre en el escenario internacional la Unión Europea promueve pactos verdes o también llamados Green New Deal que prometen transiciones socio ecológicas basadas principalmente en la electrificación de la economía. Es precisamente la guerra entre Rusia y Ucrania la que ha acelerado la política de transición energética en este conglomerado de países, no obstante, dicho programa ha consistido en el incremento de infraestructuras fotovoltaicas y eólicas desplegadas sobre el Sur global y las propias periferias europeas.

Podríamos celebrar que frente al negacionista de Estados Unidos existe una postura hegemónica que propone una transición energética, sin embargo, está última también anida una serie de problemas incluyendo los asociados al colonialismo según hemos descrito en nuestros libros sobre *Colonialismo energético* (Ona ediciones, 2024; Icaria, 2023). Además, no podemos olvidar el carácter profundamente racista de los postulados hegemónicos de la transición energética, cuyos debates quedan escritos de manera detallada en el libro de Josefa Sánchez Contreras, *Despojos Racistas* (Anagrama, 2025).

Por tanto, para fines de este breve texto queremos responder a la pregunta del título, para ello esbozaremos las lógicas coloniales sobre las que se erigen los megaproyectos de energías renovables y disertaremos algunas líneas sobre la descolonización de la transición energética.

1. Los megaproyectos y la electrificación se basan en el extractivismo

Las infraestructuras eólicas y fotovoltaicas, junto con los planes de electrificación masiva, son altamente extractivistas ya que demandan grandes cantidades de minerales como el hierro, aluminio, cobre, litio, además de tierras raras, entre otros (Capellán-Pérez et al., 2019). Una de sus expresiones es el aumento exponencial del extractivismo en América Latina, África y Asia, e incluso la apertura o reapertura de minas en las periferias del mismo Norte global.

Por otro lado, algunos de estos megaproyectos de energía renovable son utilizados directamente para abastecer a la industria minera despojando a las poblaciones racializadas negativamente que habitan los territorios que están siendo sacrificados para estos fines. Esto ocurre en el Sáhara Occidental ocupado por Marruecos donde el parque eólico Foun el Oued (50 MW) que está en operación desde 2013 (Hamouchène, 2024; Western Sahara Resource Watch, 2021) aporta el 95 % de la energía que necesita la empresa estatal marroquí de fosfatos (OCP) para la extracción de las reservas de fosfatos no renovables del Sáhara Occidental en la mina de Bou Craa. También es el caso del istmo de Tehuantepec (Oaxaca, México) donde la energía renovable que se produce es consumida entre otras por las compañías cementeras y mineras tales como CEMEX,

Holcim, Grupo México, y Minera Autlán. Por último, el megaproyecto eólico instalado en el territorio del pueblo Sami de Noruega abastece una fábrica de aluminio extraído en el Sur global (Fjelheim, 2024) que precisamente es uno de los minerales clave para la transición energética.

2. Los megaproyectos y el despojo territorial

Las energías renovables presentan una baja Tasa de Retorno Energético (Hall, 2014), es decir, necesitan mucha infraestructura para producir energía. Y como consecuencia, esa infraestructura ocupa mucha superficie. De este modo las necesidades medias de suelo de la energía solar fotovoltaica serían de entre 2,2 y 3,8 ha/MW mientras que la energía eólica podría ocupar entre 10,3 y 50 ha/MW (Kiesecker, *et al.*, 2020; Delgado, 2021; Sánchez Contreras, *et al.*, 2024). Precisamente en un momento en el que según Ritchie y sus colaboradoras (2021) el límite planetario en lo que respecta a los cambios en el uso del suelo se ha superado de manera irreversible (Ritchie *et al.*, 2021).

Estas características propias de la producción de energías renovables determinan la búsqueda de lugares donde es más barato el suelo o donde es más fácil el despojo de tierras, especialmente aquellos habitados por personas racializadas negativamente. Este es el caso de los territorios palestinos ocupados donde el ejército israelí, los colonos paramilitares junto con empresas sionistas e internacionales están desplegando megaproyectos de energías renovables, principalmente fotovoltaica en Cisjordania y eólica en el Jawlan (el Golán en hebreo) ocupado a Siria. Estos megaproyectos consolidan el despojo de tierras del pueblo palestino y suministran energía al ente sionista israelí al tiempo que son utilizados como una inversión en sostenibilidad para hacer lavado verde del genocidio palestino (Alkhalili, *et al.*, 2023).

3. Los megaproyectos, las grandes empresas y la lógica exportadora

Al igual que ocurre con otros megaproyectos, las plantas de producción de energía renovable que superan los 5 MW de potencia instalada son casi en su totalidad propiedad de grandes empresas que son las que tienen la capacidad financiera y el acceso al crédito para construirlos y los que además tienen el favor de los Estados para vender la energía producida.

En las periferias y, sobre todo en el Sur global, las principales empresas inversoras son extranjeras. Por otro lado, estos megaproyectos también siguen una lógica exportadora, de tal manera que la energía producida no solo sirve como cuenca de abastecimiento del extractivismo minero, sino que también es exportada a los grandes centros de consumo siguiendo lógicas de colonialismo interno como en el caso del istmo de Tehuantepec (Oaxaca, México) o de colonialismo de asentamiento como en el caso de los territorios palestinos y sirios ocupados por el ente sionista israelí o del Sáhara Occidental ocupado por Marruecos.

4. Algunos apuntes para la descolonización de la transición energética

Los megaproyectos de energías renovables no solo son coloniales por la forma en la que están sacrificando los territorios del Sur global habitados por poblaciones racializadas negativamente, sino que además son profundamente ineficientes.

No se van a resolver las crisis con las mismas dinámicas que la han generado, puesto que ninguna transición ecosocial y ningún “desarrollo sostenible” pueden construirse sobre lógicas genocidas, violentas y exterminadoras. Por tanto, se vuelve necesaria una descolonización de la transición energética que deje de sacrificar los territorios del Sur global y que sea mucho más eficiente.

Se trata de una transición energética justa orientada a transformar la matriz energética, orientada por las preguntas: ¿energía para qué? ¿energía para quién? y ¿energía cómo? Ello nos llevaría a atender a la desigualdad económica asociada a la desigualdad al acceso energético que prevalece a nivel global y también dentro de los países.

En primer lugar, es necesaria la reducción del consumo del Norte global y de la clase consumidora mundial, incluyendo las industrias que más consumen y contaminan como el transporte, la siderurgia o las vinculadas a las nuevas tecnologías.

Por otro lado, es necesario apostar por la soberanía alimentaria y relocalizar los sistemas alimentarios que actualmente determinan grandes consumos energéticos al estar relacionados directamente con la industria agroexportadora. Finalmente, es necesario apostar por la soberanía energética recuperando las tecnologías renovables no eléctricas



Imagen cedida por Josefa Sánchez Contreras.

y favoreciendo un uso distribuido y en red de las energías renovables eléctricas.

Bibliografía

Alkhalili, Noura, Dajani, Muna, Mahmoud, Yahia, (2023): “The enduring coloniality of ecological modernization: Wind energy development in occupied Western Sahara and the occupied Syrian Golan Heights”, *Political Geography*, Volume 103, 2023,102871, ISSN 0962-6298, <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2023.102871>.

Capellán-Pérez, Íñigo, De Castro, C. y Miguel González, L. J. (2019): “Dynamic Energy Return on Energy Investment (eoir) and material requirements in scenarios of global transition to renewable energies”, *Energy Strategy Reviews*, Vol. 26.

Delgado, Ana (2021): “El estudio de la biodiversidad en la instalación de energías renovable” en *Seminario: Transición energética y conservación de la biodiversidad*, Asociación Española de Evaluación de Impacto Ambiental, (consultado el 22 de junio de 2021). Disponible en: <https://bit.ly/3XI6QeY>

Fjellheim, Eva, “Proyecto Fosen en los territorios Sámi de Noruega” en Sánchez Contreras, Josefa, Matarán Ruiz, Alberto (2023): *Colonialismo energético. Territorios de Sacrificio para la transición energética corporativa*, Ed. Icaria, Barcelona, pp. 105-118.

GeoComunes(2021): “Alumbrar las contradicciones del Sistema Eléctrico Mexicano y de la transición energética: Preguntas clave para entenderlos y

construir otros modelos energéticos”, disponible en <https://bit.ly/3GSuBdj>

Hamouchène, Hamza (2024): “Decolonising the Energy Transition: The South American Lithium Triangle as a Test Case” en Lang, Miriam, *et al. The geopolitics of green colonialism. Global Justice and Ecosocial Transitions*. Pluto press.

Kiesecker, Joseph, Baruch-Mordo, Sharon, Heiner, Mike, Negandhi, Dhaval, Oakleaf, James, Kennedy, Christina y Chauhan, Pareexit, (2020): “Renewable Energy and Land Use in India: A Vision to Facilitate Sustainable Development”. *Sustainability*, Vol. 12, pp. 281.

Ritchie, Hannah (2021): “The world has lost one-third of its forest, but an end of deforestation is possible, Our World in data”. Disponible en: <https://bit.ly/3ZLnTOY>

Sánchez Contreras, Josefa (2025): *Despojos racistas. Hacia un ecologismo anticolonial*, Barcelona, Anagrama.

Sánchez Contreras, Josefa, Matarán Ruiz, Alberto (2023): *Colonialismo energético. Territorios de Sacrificio para la transición energética corporativa*, Barcelona, Ed. Icaria.

Sánchez Contreras, Josefa, Matarán Ruiz, Alberto (2024): *Colonialismo energético*. México, Ona ediciones.

Josefa Sánchez Contreras
y Alberto Matarán Ruiz

miradas comprometidas

cine
documentales

Título: ¡Reclama tu mercado!

Lugar, año: Estado español, 2024

Producción: Justicia Alimentaria y Dies d'Agost

Dirección: Justicia Alimentaria

Duración: 18 minutos



Sinopsis. *El documental “¡Reclama tu mercado!” es una acción enmarcada dentro de la campaña global de Justicia Alimentaria con el mismo nombre para defender y transformar nuestra red de mercados municipales, aquejada del canibalismo de las grandes cadenas de supermercados y la privatización encubierta. El objetivo final de esta obra audiovisual es ampliar el debate social sobre la necesidad de defender nuestros mercados municipales y entender las razones que nos han llevado hasta una situación casi de no retorno por circunstancias históricas, políticas, económicas y sociales. De igual manera, se aborda la situación de los mercados con perspectiva de clase, de género y desde las coordenadas de la soberanía alimentaria y la justicia social. Un ángulo novedoso al que suelen mostrar los medios de comunicación convencionales (Justicia Alimentaria).*

Disponible en: <<https://justiciaalimentaria.org/estrenamos-documental-reclama-tu-mercado-ya-esta-disponible>>.

Título: Zona Wao

Lugar, año: Amazonía ecuatoriana, 2024

Producción: Izaskun Arandia y Nagore Eceiza

Dirección: Nagore Eceiza Mujika

Proyecto: Medicus Mundi Gipuzkoa y Medicus Mundi Álava

Duración: 25 minutos



Sinopsis. *El documental Zona Wao denuncia el impacto de la explotación petrolera en la Amazonía ecuatoriana, señalando a empresas como Repsol por los daños causados a las comunidades indígenas, especialmente a las mujeres, y al medioambiente. Zona Wao denuncia cómo estas actividades han convertido la región en una “zona de sacrificio”, amenazando su biodiversidad y la existencia de los pueblos originarios, además de generar graves problemas sociales y de salud.*

Actualmente, el documental está recorriendo festivales internacionales de derechos humanos y será estrenado públicamente en septiembre de 2025 en plataformas digitales como YouTube y Vimeo. Además, se ha presentado en instituciones educativas y facultades para fomentar la reflexión crítica sobre justicia energética (Medicus Mundi Gipuzkoa y Medicus Mundi Álava).

Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=kO-UzRsD1cU>> (trailer).

publicaciones

Título: Abramos las cancelas. La lucha de las jornaleras de Huelva por otro modelo de agricultura

Autoría: Ana Pinto y Nazaret Castro

Lugar, año: Madrid, 2023

Editorial: La Laboratoria Sur de Europa



Sinopsis. Esta publicación es fruto de una investigación que se extendió durante algo más de un año, pero que en realidad abarca muchos años de experiencia: la de Ana Pinto en los tajos de Huelva, en los que trabajó la mitad de su vida, y la de Nazaret Castro investigando el sistema agroalimentario y sus impactos en cuerpos y territorios. El eje del texto es la historia de Jornaleras de Huelva en Lucha (JHL) contada en primera persona por sus protagonistas; pero hablar de JHL es hablar de muchas dimensiones problemáticas del cultivo de la fruta y el fruto rojo en Huelva. Hablamos de cómo hemos llegado hasta aquí, con testimonios de jornaleras veteranas que nos contaron lo diferente que era el trabajo en el campo hace apenas unas décadas; hablamos de cómo las miserables condiciones de trabajo en los invernaderos son inseparables de los aspectos perversos de la ley de extranjerías; y también del fuerte impacto ambiental que implica este modelo extractivista, que está secando Doñana y que pone en riesgo el suministro de agua para cubrir las necesidades básicas en el futuro (La Laboratoria).

Disponible en: <<https://laboratoria.red/publicacion/abramos-las-cancelas-la-lucha-de-las-jornaleras-de-huelva-por-otro-modelo-de-agricultura>>.

Título: El saqueo continúa. Pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo

Autoría: Anjela Taneja, Anthony Kamande, Chandreyi Guharay Gomez, Dana Abed, Max Lawson y Neelanjana Mukhia

Lugar, año: 2025

Editorial: Oxfam Internacional



Sinopsis. En 2024, la riqueza conjunta de los multimillonarios creció tres veces más rápido que en 2023. Según las previsiones actuales, dentro de una década habrá cinco billonarios. En cambio, el número de personas que viven en la pobreza apenas ha variado desde 1990, debido a las crisis económica y climática, así como a los conflictos mundiales.

La mayor parte de la riqueza de los multimillonarios no es fruto del esfuerzo, sino del saqueo: el 60 % es heredada, o bien está marcada por el clientelismo y corrupción, o vinculada al poder monopolístico. Vivimos en un mundo profundamente desigual y marcado por una larga historia de dominación colonial que ha beneficiado, principalmente, a las personas más ricas. Las personas más pobres, las personas racializadas y las mujeres y los grupos excluidos se han visto sometidos, y continúan siéndolo, a una explotación sistemática que conlleva un elevadísimo costo humano (Oxfam Internacional).

Disponible en: <<https://www.oxfam.org/es/informes/el-saqueo-continua-pobreza-y-desigualdad-extrema-la-herencia-del-colonialismo>>.

organizaciones

Nombre colectivo: Kabilando. Grupo interdisciplinario de investigación para la transformación social

Ámbito de incidencia: Internacional

Web: www.kavilando.org



Ideales de lucha. *Kavilando es una apuesta colectiva que busca, aportar a la transformación social, a la vida digna y al empoderamiento de los sujetos y colectivos a través de la investigación, la formación, y la comunicación, con una perspectiva crítica y emancipadora. Entre sus objetivos específicos destacan:*

- *Desarrollar procesos de investigación que permitan mejor comprender las realidades y sus contextos como insumos para fortalecer la capacidad organizativa y política de las comunidades.*
- *Reflexionar e identificar pedagogías que dinamicen los procesos sociales autónomos.*
- *Aportar en la toma de conciencia crítica sobre la realidad social para la transformación.*
- *Fortalecer la capacidad organizativa y política de las comunidades posibilitando acciones para la vida digna, el respeto por la diversidad, el medio ambiente y la permanencia y planeación propia, de los territorios (Kabilando).*

Nombre colectivo: Red Universitaria Por Palestina

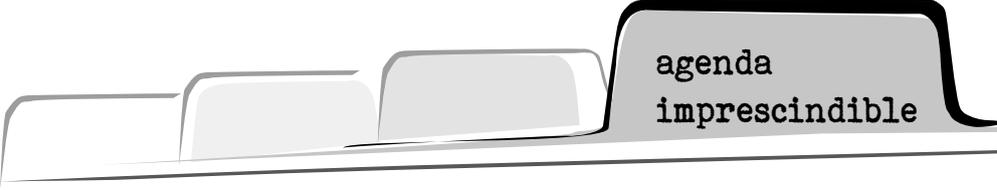
Ámbito de incidencia: Estado español

Web: www.redxpalestina.org



Ideales de lucha. *La Red Universitaria Por Palestina, desde 46 de las 50 universidades del Estado español, subraya la necesidad urgente de una ruptura de relaciones con el Estado de Israel en el ámbito universitario y los proyectos de investigación. Compromisos:*

- *Trabajar contra todo proceso de invasión, colonización, sometimiento, expolio y/o limpieza étnica.*
- *Oponernos al sostenimiento de las relaciones de cooperación con el Estado de Israel por parte del Estado español y sus instituciones, incluidas las universitarias.*
- *Denunciar la complicidad genocida de las autoridades de nuestras instituciones académicas que no actúen respetando sus obligaciones en materia legal.*
- *Seguir comunicando que el paradigma Palestino no es una “cuestión compleja” ni un “conflicto irresoluble”, sino un asunto sencillo que ha sido convenientemente complejizado.*
- *Trabajar al servicio de una academia que estudie, investigue, discuta y enseñe para transformar las realidades locales y globales hacia un mundo más justo (Red Universitaria Por Palestina).*


 agenda
imprescindible


Evento: 4º Congreso Internacional de Educación Crítica e Inclusiva.
Por una educación crítica para la transformación social

Organiza: Grupo de Investigación “Cultura de la Diversidad y Escuela”, Grupo de investigación “Profesorado, Comunicación e Investigación Educativa”, Instituto de Investigación en Formación de Profesionales de la Educación y Cátedra de Cultura de la Diversidad y Justicia social de la Universidad de Málaga

Lugar y fecha: Málaga, 26 y 27 de septiembre de 2025

Más información: <<https://educritica2025.jimdosite.com>>

Desde nuestra perspectiva, hablar de educación debería implicar necesariamente hablar de su carácter crítico e inclusivo. Desde esta mirada afrontamos el contenido de este congreso. Entendemos y creemos que “otra educación es posible para otro mundo posible”. O quizás también tengamos que decir “para otro mundo deseable”, ya que supone un compromiso claro con otro mundo al que aspiramos y deseamos, como finalidad universal para todas, todes y todos los que habitamos esta tierra. De acuerdo con esto hemos planteado el congreso en torno a los 5 ejes de lo que consideramos las grandes amenazas que estamos afrontando en los tiempos actuales, y a las que la educación (crítica e inclusiva) debería dar respuesta: la derechización de la política; los conflictos internacionales y la crisis civilizatoria; la exclusión social y el heteropatriarcado; la economía capitalista y el incremento de la pobreza; y la explotación de la naturaleza (Educritica ´ 25).



Evento: Congreso de Economía Feminista.

Las economías feministas ante el capitaloceno: análisis y alternativas

Organiza: Red de Economía Feminista del Estado español

Lugar y fecha: Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, 2, 3 y 4 de octubre de 2025

Más información: <<https://congresoekonomiafeminista.org>>

El término “capitaloceno” se propone como una crítica al concepto de “Antropoceno”. Mientras el segundo sugiere que toda la humanidad es responsable por igual de los cambios ambientales, el capitaloceno destaca que estos cambios son principalmente impulsados por el sistema capitalista global.

En el IX Congreso de Economía Feminista nos proponemos reflexionar sobre la actualidad del capitaloceno desde los diversos enfoques de las economías feministas prestando especial atención a las interacciones de las opresiones de clase, etnicidad y género en distintos territorios urbanos y rurales del norte y el sur global (Red de Economía Feminista).

matxino artean
en rebeldía

Unibertsitate hedakuntza kritikoa

Historikoki, unibertsitateek 3 eremutan sailkatu izan dituzte euren funtzioak: irakaskuntza, ikerketa eta hedakuntza.

Hirugarren funtzio hori, "unibertsitate hedakuntza", deitu izan zaio, baina egun pixkanaka-pixkanaka "ezagutzaren transferentzia"-ren ordez aldatzen ari da (egungo Unibertsitate Sistemaren Lege Organikoan, unibertsitateen plan estrategikoetan, diskurtsoetan eta abarretan).

Alabaina, "transferentziaren" eta "unibertsitate hedakuntzaren" proposamen politikoa nabarmen ezberdinak direla uste dugu. Transferentziak unibertsitatean eta unibertsitateak sortutako ezagutza gizartera proiektatzeko jomuga du. Horretarako, Unibertsitate Sistemaren Lege Organikoak berak jasotzen duenez, unibertsitatea "ezagutzaren ekoizle eta hedatzaile nagusi" gisa kokatzen da. Aitzitik, unibertsitate hedakuntzak, zentzu kritiko batetik, harreman dialogikoa proposatzen du unibertsitatearen eta gizartearen artean, non biak ezagutzaren ekoizletzat har daitezkeen eta elkarrekin lan egin dezaketen egungo gizartearen erronkak gainditzeko.

**Biratu orria eta gure posizionamendua hobeto ezagutu Granadako azken adierazpenaren bidez (2023)*



Aldarrikapenak:

Unibertsitate Hedakuntza Kritikoaren kontzeptua berreskuratzea, ezagutzaren transferentziatik argi eta garbi bereizitako proposamen gisa.

Unibertsitatea birpolitizatzeke hedakuntzak duen balioa aintzat hartzea, haren ikuspegiari, misioari eta balioei zentzu kritikoa emateko gaitasuna ezagutaraziz.

Unibertsitatearen eta gizartearen arteko harremana sendotzeko estrategiak eta baliabideak izatea, Unibertsitate Hedakuntza Kritikoaren proposamenaren ildotik.

Funtzioen integralitaterantz aurrera egitea. Unibertsitate Hedakuntza Kritikorako proposamenetatik abiatuta, hedakuntza curriculumean txertatzea eta ikerketa birdimentsionatzea.

Unibertsitate Hedakuntza Kritikoaren potentzialari, ezaugarriari eta modalitatei buruzko eztabaida zabaltzea.